

Siento una gran pasión por coleccionar

Así lo asegura David López Gómez, quien comenzó a recopilar libros en 1985 y actualmente cuenta con una biblioteca personal de alrededor de 7 000 ejemplares de diferentes géneros, periódicos y revistas

Texto y foto: Gabriela E. Cañizares

David López Gómez es un hombre sencillo, pero de muchas palabras, como se puede constatar a lo largo de una conversación. En parte ello se lo debe a la literatura, una de sus grandes pasiones. De hecho, ha dedicado gran parte de su vida a la lectura y el ejercicio de la bibliotecología, labor que considera fundamental en la actualidad.

David es un espirituario que cuenta con una impresionante biblioteca personal de aproximadamente 7 000 ejemplares de diferentes géneros y temáticas, la cual ha puesto a disposición de todo aquel que la necesite, siempre abierto a ayudar y compartir sus conocimientos en pro de la difusión literaria.

¿Usted nació y ha vivido siempre en Sancti Spiritus?

“Sí, soy orgullosamente espirituario. Nací y viví toda mi infancia y juventud en la calle Calderón”.

¿Cómo empieza esa pasión por los libros y la lectura?

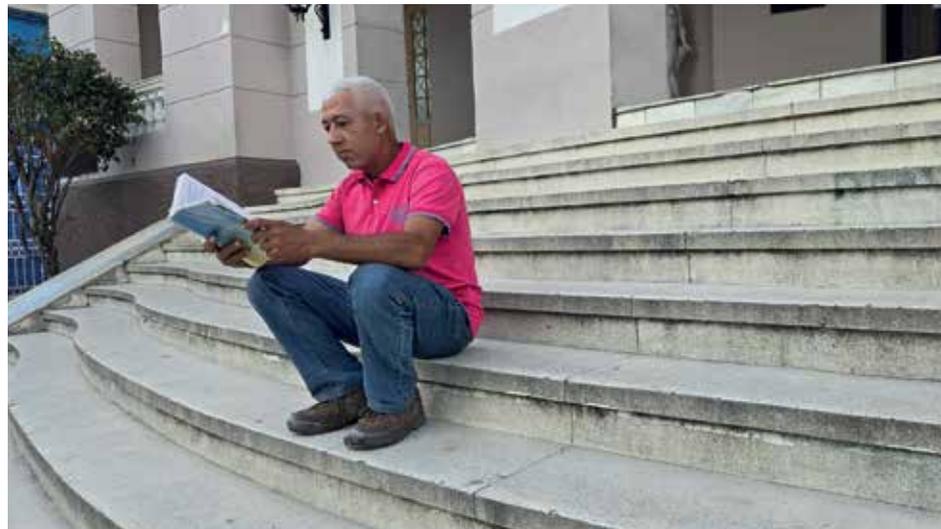
“Desde que tengo uso de razón siempre me gustó mucho leer y escribir. Yo estudié en la escuela primaria Carlos de la Torre, allí fui el primer niño de mi aula que aprendió a leer. También desde muy pequeño, aunque salía y jugaba a la pelota con los amiguitos del barrio, prefería quedarme en la casa leyendo.

“Cuando tenía ocho años mi abuelo me pedía que le leyera los periódicos, pues él ya era muy viejito y no veía bien. Recuerdo aquellos ejemplares inmensos. Disfrutaba mucho ese momento con él pues, a medida que leía, aprendía de diferentes temas y ganaba en ortografía.

“Recuerdo, de forma puntual, que cuando estaba en la primaria un vecino me prestó una enciclopedia y, antes de devolverla, la copié casi completa en varias libretas. Comencé por los ríos y otros accidentes geográficos, pues la geografía también es otra de mis grandes pasiones”.

David estudió en la escuela secundaria básica Ernesto Valdés Muñoz, más conocida como La Bayamo, pero luego, por motivos económicos comienza a trabajar en el central Melanio Hernández, de Tuinucú. Allí volvió a estudiar para obtener su duodécimo grado y se formó como técnico medio en producción azucarera.

“Precisamente, en el central trabajé mucho tiempo, pero siempre me mantuve como asiduo lector de la biblioteca de ese lugar. De hecho, era seleccionado como el mejor lector



La Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena es un lugar que David guarda en su corazón, pues fue aquí donde trabajó varios años como bibliotecario.

del central de forma habitual.

“Pero, luego fui a trabajar a la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena como custodio, fue algo que me entusiasmó mucho porque siempre fui allí a buscar libros y todos los trabajadores me conocían.

“Después de unos meses trabajando allí, la directora se acercó a mí y me propuso adiestrarme en la bibliotecología, pues sabía que tenía muchos conocimientos de literatura. Fue en ese momento cuando comencé a desempeñarme como bibliotecólogo”.

¿Qué era lo que más disfrutaba de su trabajo?

“Lo que más me gustaba de la bibliotecología eran las actividades. Las preparaba y llevaba a niños y jóvenes. Fui a escuelas primarias y secundarias, a la Casa de Niños sin Amparo Familiar, además de centros de trabajo como la tabaquería. También disfrutaba mucho visitando los círculos infantiles.

“Sin olvidar que también participé de forma activa en muchas ediciones de la Feria Internacional del Libro en la provincia, algo que he mantenido, pero ahora como comprador de libros del otro lado del estante”.

Actualmente, en parte debido a la aparición de Internet y las nuevas tecnologías, el número de lectores ha disminuido en el mundo. Sobre esa base, ¿qué importancia le atribuye al papel del bibliotecólogo hoy en día?

“Creo que la labor del bibliotecario es muy noble. Me parece fundamental que sean voceros de la literatura y fomenten en niños

y jóvenes la lectura. Es importante que el bibliotecario sea asistente y guía durante el proceso de aprendizaje.

“No sólo en las bibliotecas públicas, sino también en las escolares para que así, desde pequeñas, las personas valoren más la búsqueda de información en los libros y que Internet sea un complemento del aprendizaje”.

¿Cuándo comienza a coleccionar libros, periódicos y revistas?

“Comencé en 1985 cuando tenía 13 años y coleccionaba todo lo que encontraba en los estanteros desde *Somos Jóvenes* hasta *Bohemia*, los leía y luego los guardaba. Y así poco a poco fui haciendo lo mismo con todos los libros.

Actualmente tengo una biblioteca personal de aproximadamente 7 000 libros de diferentes temáticas y géneros. Mientras, los periódicos sobrepasan los 3 000; guardo ejemplares de *Vanguardia* desde 1969 hasta 1990, *Granma* a partir de 1982 y *Escambray* desde 1979 hasta la fecha. También tengo varias colecciones de revistas, entre ellas: *Sputnik*, *Muchacha*, *Opina*, *Mujeres* y también el semanario *Orbe*, que me gusta mucho.

“De esa colección personal he donado varios libros a la biblioteca provincial”.

¿Qué textos y autores considera sus favoritos?

“Me gusta mucho Martí, soy un martiano autodidacta. He leído la mayoría de los libros del Apóstol y también los que se han escrito sobre su vida y obra.

“Igualmente me gustan otros autores

como Paulo Coelho, Daniel Chavarría, Isabel Allende, Lezama Lima y Hemingway.

“Además, disfruto mucho de la poesía, creo que de este género no pueden faltarme: Nicolás Guillén, Dulce María Loynaz, Carilda Oliver, José Ángel Buesa y Gustavo Adolfo Bécquer.

“Sin olvidar a todos los escritores espirituarios, entre mis favoritos están: Julio Llanes, Rigoberto Rodríguez Entenza, conocido como Coco, y Julio Crespo”.

Actualmente trabaja como custodio en la Iglesia Presbiteriana Reformada de Sancti Spiritus y en la candonga El Floridita, pero muchos niños tocan a su puerta para pedir ayuda a la hora de realizar los trabajos escolares, ¿cómo es esa experiencia?

“Me hace muy feliz y me devuelve a mis años como bibliotecario. Me gusta ayudar en sus tareas escolares a los niños y jóvenes que viven cerca. Muchos llegan buscando libros para obtener información, mientras otros necesitan fotos de héroes y heroínas, así como mi guía y conocimiento sobre la literatura. Me satisface mucho saber que, de alguna forma, contribuyo y apporto a su formación.

“También me alegra mucho ver cómo algunas personas que han salido en los periódicos antiguos vienen a mi casa buscando los recortes de sus entrevistas y yo pueda facilitárselos a ellos y sus familias”.

¿Qué otra pasión tiene David?

“Además de la lectura, me gusta mucho el cine. Desde que era muy joven iba y anotaba los nombres de películas, actores y actrices de los filmes, y también coleccioné los semanarios y folletos que antes venían al cine. También seguía las premiaciones y distintos eventos cinematográficos.

“Disfruto mucho de la música cubana, me encanta; sobre todo la música de Beni Moré; de hecho, disfruto con orgullo el compartir la fecha de cumpleaños con ese grande de nuestra música.

“Me encantan también los deportes, en especial el béisbol y el boxeo. Asimismo, recopiló estadísticas deportivas muy antiguas.

“Además me mantengo siempre informado a través de la prensa y de las redes sociales. Precisamente en estas últimas puedo hacer publicaciones para compartir mis conocimientos con los demás, pero sobre todo muchas cosas lindas de la literatura.

“También me gustan mucho los animales y cuido de los que están en la calle. Me hace muy feliz cuidar de los animalitos y ayudarlos a que sean encontrados con sus familias, en el caso de los animales perdidos”.

Cobimas en la ruta de la sostenibilidad alimentaria

El proyecto se implementa en la provincia desde el año 2019 y persigue la conservación de los recursos fitogenéticos y zoogenéticos del territorio

Greidy Mejía Cárdenas

Desde que el Proyecto de Conservación de la Biodiversidad y Manejo Agrícola Sostenible (Cobimas) entró a Sancti Spiritus en el año 2019 las acciones se han enfocado en la conservación de los recursos fitogenéticos (anonáceas, maíz, ají picante, yuca y boniato) y zoogenéticos (cabra criolla, gallina cubalaya, abeja melipona, conejo pardo), y en la conservación del suelo a través de las buenas prácticas agrícolas.

Con incidencia en el municipio de Yaguajay y en la capital espirituable, este proyecto tiene entre sus direc-

trices el rescate de la cabra criolla, a partir del fomento del rebaño y la inseminación artificial en pos de obtener ejemplares que se acerquen al fenotipo de este animal.

Según Magday Santos Jiménez, coordinadora de la iniciativa en el territorio, hasta la fecha se ha logrado establecer un patio de gallinas cubalayas, cuya crianza se ha hecho extensiva en todas las áreas de la Empresa Flora y Fauna y por parte de algunos productores escogidos para el cuidado de esta especie.

Santos Jiménez destacó que otro de los logros de Cobimas apunta hacia la multiplicación de

la crianza de la abeja melipona a través de las colmenas de tecnificación fabricadas por la empresa, lo cual ha desencadenado resultados en la producción de miel.

Asimismo, acotó que también se promueve la siembra de anonáceas con el propósito de garantizar la producción que precisa la futura minindustria de frutales que este año verá la luz y que el proyecto apoyará con la entrada de la tecnología.

La coordinadora de Cobimas aseveró que hasta la fecha se muestran resultados discretos con la venta de carne en pie de cabras machos y con la cosecha de anonáceas que tuvo lugar el año pasado.

Por su parte, resaltó que gracias al proyecto, se han mejorado las condiciones de trabajo de los obreros y se ha donado tecnología para la comercialización de las producciones y la implementación de la agricultura de conservación. No obstante, dijo, se espera la entrada de otros recursos que aportarán mayor eficiencia a las labores.

En el proyecto Cobimas se involucran trabajadores de la Empresa Flora y Fauna, quienes establecen alianzas con productores de las bases productivas Luis La O, Antonio Maceo, Primero de Enero y Diez de Octubre.



Entre los resultados figuran incrementos en la producción de miel. /Foto: Oscar Alfonso